

EN BUSCA DE UN FUTURO MEJOR. LA MIGRACIÓN VENEZOLANA EN PANDEMIA

YORELIS ACOSTA
Centro de Estudios del Desarrollo - CENDES
Universidad Central de Venezuela
yorelisaco@gmail.com

“La vida en Venezuela es dura, a veces imposible”,
“Por lo general, no encontramos ninguna opción
para sobrevivir. La comida es escasa y muy cara. Solo
queremos trabajar”. Testimonio de migrante

Resumen

Cerca de seis millones de venezolanos han abandonado el país entre el año 2015 y el 2021, más del 10% de la población, cambiando su demografía. La crisis y la pandemia no interrumpieron el flujo migratorio y se dio además un proceso de retorno de migrantes. Pero más allá del número, este trabajo tiene por objetivo analizar la dimensión psicosocial de la migración venezolana durante el período de pandemia. Se parte de la premisa de que la crisis humanitaria compleja y el deterioro en las condiciones de vida son las principales causas de la migración. El trabajo además presenta el comportamiento económico de las fronteras donde se desarrollan actividades ilícitas como redes de contrabando, corrupción y trata de personas.

Palabras clave: migración, desplazados, crisis, pandemia, Venezuela.

Recibido: 17 de julio de 2021
Aceptado: 10 de noviembre de 2021
Publicado: 10 de diciembre de 2021



IN SEARCH OF A BETTER FUTURE. THE VENEZUELAN MIGRATION DURING THE PANDEMIC

YORELIS ACOSTA

Centro de Estudios del Desarrollo - CENDES

Universidad Central de Venezuela

yorelisaco@gmail.com

Abstract

Between 2015 and 2021 around six million Venezuelans abandoned the country, more than 10% of the total population, certainly modifying its demography. The crisis and the pandemic did not interrupt the migratory flow, and a process of return-of-migrants could also be perceived. But beyond the numbers, this article seeks to analyze the psychosocial dimension of the Venezuelan migration process during the pandemic. It starts from the premise that the complex humanitarian crisis and the deteriorating living conditions are the main reasons for migration. This article also presents the economic behavior in the borders where illegal activities are developed, such as trafficking networks, corruption, and human trafficking.

Keywords: Migration, displaced citizens, crisis, pandemic, Venezuela.

Received: July 17, 2021

Accepted: Nov. 10, 2021

Published: Dec. 10, 2021

INTRODUCCIÓN

Desde el año 1999 hasta el 2018, Venezuela recibió cerca de 1.092.897 millones de dólares (1,09 billones de USD) por concepto de exportaciones petroleras, constituyendo los ingresos más grandes registrados en su historia económica. Unos años más tarde, estamos atravesando una crisis humanitaria compleja¹ con graves connotaciones para sus ciudadanos, dando origen a una de las principales crisis de desplazamiento del mundo² (Mazuera y otros, 2021; Freitas, 2019; Acosta, 2018).

A pesar de estos ingresos, en el año 2019 se aseguraba que Venezuela vivía la peor crisis en magnitud y duración de nuestra historia económica (Guerra, 2021; Puente, 2020). La economía venezolana acumuló entre 2013-2019 una caída del Producto Interno Bruto (PIB) de -67%; una tasa de inflación mensual del 85% desde noviembre 2017, convirtiéndonos en el país con la inflación más alta del mundo y sufriendo también niveles de escasez de alimentos, medicinas y deterioro de los servicios públicos nunca vistos en la sociedad venezolana. Según el FMI la inflación alcanzó un 9.585% en el 2019, lo cual nos condujo a tener el peor desempeño macroeconómico de la región.

Los indicadores sociales de este colapso económico también son muy negativos. Según la encuesta de condiciones de vida (ENCOVI)³ 2019-2020: hubo deterioro en las condiciones de vida, especialmente desde el año 2015, aumento de la pobreza, inseguridad alimentaria, desnutrición, reducción en la expectativa de vida de la población y aparición de

1 Las emergencias complejas son situaciones de crisis que afectan a grandes poblaciones civiles y pueden combinar desastres naturales, guerra o conflictos civiles, así como el colapso de las estructuras del Estado, la economía y en especial el bienestar de una sociedad; también se registran severas violaciones de los Derechos humanos, graves amenazas a la vida, incremento de los diferentes eventos de salud, aumento de la violencia, privación deliberada y abusos, incluyendo la negación del derecho a la asistencia nacional o internacional (Toole, 2000; Manual sobre el Derecho a la Protección Internacional en Crisis Mayores, 2019; IASC (1994). – Comité Permanente entre Organismos de las Naciones Unidas).

2 Según el Consejo Noruego para los Refugiados (NRC), la crisis migratoria venezolana es la cuarta entre las peores crisis del mundo.

3 El Proyecto ENCOVI surgió en el año 2014, de una alianza con investigadores de las universidades Católica Andrés Bello, Central de Venezuela y Simón Bolívar (UCAB-UCV-USB), ante las dificultades de obtener información de fuentes oficiales.

enfermedades endémicas que estaban erradicadas o controladas como malaria, paludismo y sarampión.

El deterioro de las condiciones de vida en Venezuela ha desencadenado flujos migratorios a lo interno del país, así como hacia los países vecinos. Freitez (2019) señala que la afluencia de emigrantes fue relativamente moderada antes del 2015 y a partir de este año y hasta septiembre de 2018 aumenta. Según reporte de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) sobre las tendencias migratorias en las Américas para la fecha, la cifra de venezolanos en el exterior llegaba ya a 2 millones 648 mil, lo que estaría representando aproximadamente el 8.3% de una población total de 31.8 millones.

Por otra parte, en el año 2015, el Instituto Nacional de Estadística de Venezuela (INE) estimaba que para el año 2020 el país contaría con 32.605.423 habitantes. Sin embargo, las proyecciones más recientes de la oficina de población de la ONU (UNPOP), calculan que para el año 2020, Venezuela tenía 28.436.000 habitantes: unos cuatro millones de personas menos de lo esperado, una población similar a la existente en 2010.

En este marco de crisis y flujo migratorio, llega la emergencia sanitaria mundial generada por el COVID-19, acentuando entonces las dificultades que atravesaba el país. El flujo migratorio no se detuvo a pesar de estar cerrada la frontera con Colombia, ni por las medidas de control impuestas por la pandemia; por el contrario, en el 2020 continuó la salida de venezolanos por varios puntos de las fronteras y se registró el retorno caminando de al menos 134 mil personas desde Colombia y 8 mil desde Brasil al perder los medios de vida en los países de acogida y querer estar cerca de sus familiares por la pandemia (Según datos de la OEA, en Mazuera y otros, 2021).

Son innumerables los trabajos que se han realizado sobre el fenómeno de la migración venezolana de los últimos años, en especial desde el punto de vista sociológico, geográfico y periodístico (Freitez, 2019; Casey, 2019; Rodríguez, 2020; Mazuera-Arias, 2021; González, 2021). El presente trabajo quiere sumar la dimensión psicosocial, partiendo de los siguientes supuestos: a. el deterioro de las condiciones de vida en Venezuela impactan el bienestar de las personas; esto implica también un deterioro de su desarrollo personal, familiar y colectivo; b. la migración implica romper los vínculos con la patria y los múltiples vínculos afectivos; c. hay impacto

psicológico en este proceso de desplazamiento forzado; d. hay diferentes vulnerabilidades en los grupos que deciden emigrar y se desconocen esos rasgos características para así ofrecer servicios y acciones que restituyan el bienestar de las personas; e. los migrantes en su mayoría no tienen acompañamiento emocional en sus diferentes recorridos; f. los migrantes de la última ola carecen en su mayoría de estrategias de afrontamiento para la migración.

La estructura del trabajo comienza describiendo brevemente la crisis económica, sus indicadores sociales y las cifras de migración; seguidamente identificamos actividades legales e ilegales que aparecen o se potencian durante la pandemia en las fronteras, algunos aspectos de la respuesta del estado venezolano, así como unas notas de cierre que incluye los aspectos psicosociales del proceso migratorio durante la pandemia.

Los datos que aquí se utilizan sobre índices económicos, cifras de migración e indicadores sociales son tomados de páginas oficiales y de investigaciones realizadas principalmente por investigadores de universidades nacionales de reconocida trayectoria, como es el caso de los datos arrojados por la ENCOVI, así como una selección de notas periodísticas corroboradas con sus autores. Por otra parte, se toman algunos relatos de desplazados de esos reportajes periodísticos y de una investigación donde participé como co-investigadora sobre migración, frontera y pandemia entre enero y junio de 2021, que me permitió conocer de primera línea la situación de emigración, verificar las causas de salida de las personas y definir el perfil de los emigrantes que pasaron hacia Colombia caminando por 5 puntos de la frontera, incluyendo pasos de trochas (Torrealba y Acosta, 2021).

Es un trabajo que centrará su atención analítica en los más vulnerables, en las clases medias y bajas, que conforman un flujo de migración forzada según la definición de OIM (2006). El término “flujo de migración forzada” hace referencia a movimiento de personas en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas, desastres nucleares o químicos, hambruna o proyectos de desarrollo.

LA CRISIS ECONÓMICA

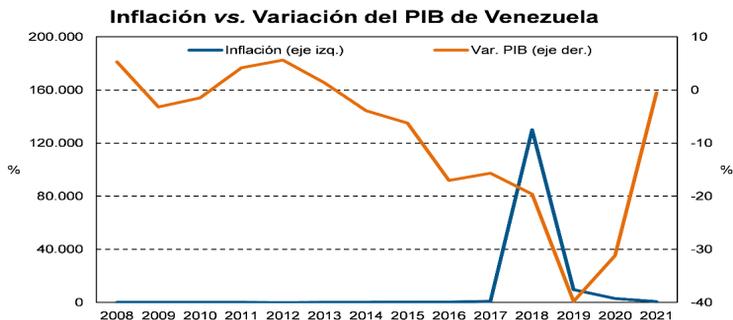
Los economistas José Manuel Puente y Jesús Rodríguez (2019) consideran que algunas de las causas de esta severa crisis se vinculan con la errada

política cambiaria, los controles de cambios y tipos de cambio múltiple, que estimuló importaciones y la destrucción del aparato económico; un ambiente de híper regulación (controles de precio, de cambios, de tasas de interés); expropiaciones y nacionalizaciones que contrajeron el aparato productivo, crecimiento de los niveles de endeudamiento y un aumento de la deuda pública. Por su parte, el también economista e individuo de número de la academia de economía venezolana Leonardo Vera (2018) agrega que hay factores estructurales que abonaron el escenario para la actual crisis como la dependencia de los ingresos petroleros, la tendencia a acumular gestiones fiscales deficitarias, el peso excesivo del Estado en la economía, el escaso dinamismo del sector privado no petrolero para proyectarse internacionalmente, la alta dependencia de las importaciones, la sobrevaluación crónica de la moneda y la caída secular de la productividad.

Las estimaciones de los economistas citados en este trabajo para los años 2020-2021, (en vista de la inexistencia de data oficial), avizoran que el ciclo recesivo continuará por el impacto económico del Covid-19, estimando la caída del PIB a -72%.

Esta fuerte contracción de la economía significa en términos prácticos una pérdida del 69,6 % de la producción de bienes y servicios, puestos de empleo y el consecuente impacto en las dinámicas de las familias; y lo más lamentable es que el país no ha mostrado avances significativos de recuperación para cubrir las necesidades de consumo y mejorar el bienestar de la población, por el contrario presenta niveles de actividad económica inferiores a los registrados en 2003 y 1989, años en los cuales el país experimentó crisis económicas y altos niveles de conflictividad política y social (Gratius y Puente, 2020).

Gratius y Puente (2020) señalan: a. el período 1999-2019, Venezuela registró una caída en su PIB en once de los últimos veintiún años; b. la segunda mayor tasa de decrecimiento económico acumulado (-15,9 %) se registró entre 2001-2003, y c. entre 2014 y 2019 aparece una fuerte contracción en términos per cápita de la economía venezolana. Algunas de estas observaciones las podemos ver representadas en la siguiente imagen (Fuente: Banco Central de Venezuela y Ecoanalítica).



Fuentes: BCV y Ecoanálitica

Un indicador clave del colapso económico es la caída de los salarios reales. El salario mínimo real a mediados del 2019 fue el más bajo de los últimos 20 años en Venezuela y uno de los menores de América latina (unos 15 dólares americanos mensuales). A partir del 1 de mayo del año 2021, el salario mínimo es de 7 millones de bolívares mensuales, más 3 millones por concepto de bono alimentación para empleados públicos y privados (que hacen unos 2,5 dólares mensuales). Para dar una idea de lo que se puede comprar con el ingreso más reciente en septiembre-2021: 15 huevos costaban 8.600.000 bolívares, 10 millones de bolívares el kilo de pollo entero, 14 millones de bolívares el kilo de carne roja y 8 millones de bolívares un desodorante, sólo por dar unos ejemplos.

Otras incidencias que terminan por darle expresión a la aguda situación económica son la falta de efectivo circulante y el colapso de los servicios públicos como electricidad, agua, vialidad, transporte (el 30% del parque automotor detenido por falta de repuestos) y la escasez de gasolina en todo el país, por la que se deben hacer alrededor de 12 horas de cola en estaciones de servicios subsidiadas en Caracas para surtir y hasta 4 días en el interior del país⁴.

Lo más novedoso en tiempo de pandemia, es la dolarización -no oficial de la economía. Se hacen pagos en dólares y los precios están expresados en moneda extranjera (dólares americanos, pesos colombianos en los estados que limitan con Colombia y reales en el estado Bolívar que limita

⁴ Hay dos precios de gasolina: subsidiada (120 litros mensuales adjudicada a personas que posean vehículo registrado en la plataforma del gobierno Patria. org.ve a razón de 0.10 bolívares el litro o venta libre en estaciones de servicios dolarizadas, a 0.50 dólar americano el litro de gasolina. Hay variantes si la persona trabaja en transporte público, transporta mercancía o tiene moto.

con Brasil), la pérdida de valor del bolívar en todo el país y una nueva reconversión al quitarle 6 ceros al bolívar en octubre-2021.

Otro aspecto que nos ayuda a entender la magnitud de este colapso, es compararnos con otros países en crisis, como el caso de Nicaragua que acumuló en el período 1985-1990 la contracción de la producción de bienes y servicios en -20,09%, lo que representa solo un 30 % de la contracción experimentada por Venezuela en los últimos seis años. Otra economía en crisis es la de Surinam a finales de los años 80 y principios de los 90, que perdió un 23,92% de su PIB. En resumen, Venezuela es hoy el único país en hiperinflación en el mundo y el segundo del siglo 21, junto a Zimbabwe. En términos per cápita (cuánto del valor de la producción nacional se equipara en promedio por habitante), el PIB llegó en el año 2020 a niveles de hace 80 años, equivalente a los años 30 del siglo XX, cuando el país salía de la dictadura de Juan Vicente Gómez (Puente, 2021).

Los efectos de la pandemia fueron devastadores en una economía en crisis: el desempleo aumentó 6.9% a nivel nacional, en las regiones con mayores restricciones llegó a ser de 10,2% debido a las medidas de restricción de la movilidad y el desabastecimiento de la gasolina (ENCOVI, 2020). Por su parte, el Dr. Gustavo Villasmil (2021), indica que este escenario de crisis económica nos convirtió en el país más vulnerable por el colapso de los servicios y la fragilidad del sistema de salud, incapaz de dar respuesta adecuada a la pandemia generada por el Covid-19.

LA DIMENSIÓN SOCIAL DE LA CRISIS

Las consecuencias sociales de este colapso económico, las presenta la encuesta ENCOVI más reciente (2020-2021). En este sentido, sin duda el aumento de la pobreza es lo más grave debido al deterioro de los ingresos y la pérdida de empleos o el empeoramiento de las condiciones del empleo. El informe reporta que el 79,3% de los venezolanos no tienen como cubrir la canasta de alimentos, el aumento de la pobreza total a 94,5% y la pobreza extrema a 76,6%. La tasa de mortalidad registrada en este reporte es de 26 por mil nacidos vivos y la esperanza de vida de quienes nacieron entre 2015-2020 se redujo en 3,7 años.

En relación al empleo, antes de la pandemia se evidenciaba una disminución de los trabajadores asalariados y un crecimiento de los trabajadores por cuenta propia. Hasta un 43% de los hogares reportan imposibilidad de trabajar o pérdida de ingresos. Los resultados del ENCOVI 2021 indican

que la proporción de población inactiva aumentó al 51%, de éstos 15% son mujeres con hijos que se encuentran cuidándolos e imposibilitadas de buscar trabajo y 36% desistieron de buscar trabajo.

Las relaciones entre trabajo y pandemia también fueron estudiadas por el equipo del medio digital prodavinci.com y la consultora ANOVA Policy Research (2021). Encontraron que el país ha retrocedido 24 años en cerrar la brecha entre la proporción de mujeres y hombres activos en el mercado laboral; por otra parte, desde el 2004 al 2020 la participación femenina disminuyó un 11%. “Actualmente, el 43% de las mujeres venezolanas mayores de 15 años está trabajando o buscando trabajo activamente. No se reportaba una tasa igual desde 1996” (Peña y Rojas, 2021).

En relación a la salud y el hambre en Venezuela, la iglesia ha realizado estudios que indican que, “considerando todas las parroquias monitoreadas en las 15 diócesis del programa (13 Estados) a julio 2020, se registró que el 34% de los niños evaluados tenían algún grado de desnutrición aguda o estaban en riesgo de tenerla” (Caritas Venezuela, Boletín XV, 2020).

Sobre el colapso del sistema de seguridad social en Venezuela, el trabajo realizado por el equipo de prodavinci.com indica que las pensiones perdieron el 99,7% de su valor en los últimos 20 años. Una de las razones alude al decreto del gobierno en el año 1995, cuando el monto de la pensión pasa a ser igual al salario mínimo. Así en septiembre de 2020, la pensión era menos de un dólar al mes; mientras que en el año 2000 era 330 veces mayor (Prodavinci.com, La promesa rota, 2021).

Otras investigaciones que alertan sobre la salud de los venezolanos, son las relativas a la seguridad alimentaria. Este es un concepto multimodal que referencia los aspectos que afectan la capacidad de las personas para alimentarse, y según el cual todas las personas deben tener acceso a alimentos suficientes y saludables en cualquier momento, permitiéndoles el goce de una vida en óptimas condiciones (Ruel, 2013 en Herrera, 2021). El concepto incluye el acceso y disponibilidad de los alimentos, fuentes de bioutilización (gas, electricidad), un espacio físico para prepararlos y consumirlos, además de otros considerar aspectos familiares y culturales vinculados al acto de comer y compartir. Al respecto, Marianela Herrera (2021), médica, investigadora en el área salud del Cendes, señala que en el 2016 el 80% de los hogares encuestados para el ENCOVI del momento vivían en condiciones de inseguridad alimentaria. Otro estudio de la misma especialista (Herrera,

2021) reporta un empeoramiento de la ya deteriorada situación de salud, alimentación y nutrición de los ciudadanos y desarrolla aspectos cualitativos asociados a la seguridad alimentaria también deteriorados, como la pérdida de los patrones de alimentación los , de comida, las tradiciones culinarias, el placer y disfrute de la comida, las normas, usos y costumbres al comer, la socialización en el momento de la comida, la ética de la alimentación y el hambre, la falta de educación nutricional y de salud.

En relación a los migrantes venezolanos, los primeros resultados de su estado de salud se tienen por los países de acogida, que han reportado los cuadros de desnutrición, enfermedades infectocontagiosas y de alto costo sin tratamiento, con los que llega dicha población. Los casos de mortalidad infantil y madres en estado gestante de los cuales se tiene conocimiento han llevado a diferentes organizaciones a solicitar la declaratoria de crisis humanitaria. La Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V), informa que el 58,21% de los migrantes requiere asistencia alimentaria (esto son unos 3,26 millones de personas) (Sierra, 2021). Una parte de la migración acusa que la falta de alimentación, medicamentos y tratamientos es la razón de su salida de Venezuela.

En relación al sistema escolar el informe ENCOVI-2021 indica que 1,7 millones de personas entre 3 y 24 años abandonaron el sistema escolar, y los más vulnerables en relación con la exclusión educativa es mayor entre los más pobres que se encuentran entre 12 y 17 años. Entre las principales razones para abandonar la escuela están: no quiso seguir estudiando/no lo considera importante, debe trabajar, costo de los útiles, por embarazo/cuidado de hijos y porque la escuela le queda lejos. Más de la mitad de la población más pobre no consigue completar los 12 años de escolaridad obligatoria. Los últimos datos proporcionados en el informe 2021, incluye el indicador Rezago Escolar (RE) asociada a problemas de ingreso tardío, repitencia o deserción, si bien este RE se reduce entre niñas y niños de 7 a 11 años (tal vez por la modalidad virtual), el RE aumenta entre las y los adolescentes de 12 a 17 años (casi la mitad está en desventaja respecto a su trayectoria educativa).

Ligado al tema de la migración tenemos la pérdida de capital humano, representado por la salida de profesionales educados y altamente cualificados desde tempranos los años 2000 (Salcedo y Uzcátegui, 2020; Sánchez y Massey, 2017; 2014). A la fecha, se estima que cerca de 92 mil profesionales han emigrado a Suramérica, entre ellos médicos, arquitectos, profesionales de la salud, ingenieros, profesores e investigadores (Mendoza, 2021). Esta pérdida de profesionales toca también otras áreas profundizando la crisis;

por ejemplo, en el campo educativo la emigración de profesores y maestros, unido al deterioro de las instalaciones públicas, la falta de agua, racionamiento eléctrico y falta de materiales para la enseñanza agudiza el deterioro del sector educativo.

FLUJO MIGRATORIO FORZADO

Es muy difícil precisar cuántos venezolanos han salido del territorio por la magnitud de la diáspora y por los países donde se encuentra, así como por la falta de datos oficiales y la ausencia de controles fronterizos que permitan dar fiabilidad a los mismos.

A marzo de 2019, la población venezolana migrante, refugiada y solicitante de asilo alcanzó la cifra de 3.7 millones en el mundo, de los cuales 3.0 millones residían en países de América Latina y el Caribe (R4V, 2019). Hasta el año 2017, Estados Unidos figuraba como el primer destino de la emigración; a partir de esta fecha Colombia toma el primer lugar como país receptor de migrantes venezolanos seguido de Perú, Chile, Ecuador, Argentina y Panamá.

Las restricciones ante la pandemia y la frontera cerrada con Colombia, así como los más de 600 kilómetros que separan la ciudad de Puerto Ordaz, en el estado Bolívar hasta la frontera con Brasil, tampoco lograron cerrar el flujo de migrantes y refugiados. Los venezolanos continúan saliendo de manera planificada o desesperada del país por distintos puntos terrestres y marítimos y en menor proporción por los terminales aéreos. Adicionalmente comienzan a aparecer noticias cada vez más frecuentes de salidas y naufragios de grupos de venezolanos que incluyen mujeres y niños por vías marítimas en embarcaciones ilegales, así como salidas por trochas de quienes deciden salir por vía terrestre.

Los datos más recientes encontrados para la escritura de este trabajo son de agosto-2021, el número de refugiados y migrantes que salían de Venezuela ascendía a unos 5,6 millones, de los cuales 4,6 millones se encuentran en América Latina y el Caribe; más de 800 mil solicitudes de asilo y más de 2,5 millones están viviendo bajo otras formas legales de estadía en las Américas que permiten acceso al trabajo, la educación y los servicios sociales (ACNUR, 2021).

En Suramérica, Colombia acoge a 1,7 millones (1.742.927) de migrantes, y Perú, poco más de un millón (1.049.970). En orden descendente, le siguen

Chile, con 457.324 venezolanos, Ecuador, 429.685, Brasil ha recibido 261.441, Argentina, 174.333, Guyana 23 mil personas, Uruguay, 14,900 Bolivia, unos 10.000, y Paraguay, con cerca de 5.300. En Centroamérica y el Caribe, los países que mayor población migrante venezolana tienen son Panamá con 121.598, República Dominicana con 114.050, y Costa Rica, con 29.820.

Título del gráfico:

Refugiados y Migrantes venezolanos en la región de las Américas



Fuente: R4V. América Latina y el Caribe, Refugiados y Migrantes venezolanos en la región – Agosto 2021. <https://www.r4v.info/es/document/r4v-america-latina-y-el-caribe-refugiados-y-migrantes-venezolanos-en-la-region-agosto-2021>

Si bien la migración venezolana tiene al menos 20 años y la profesionalización fue el rasgo característico de la primera etapa que comenzó a principios de la década del 2000, en los últimos 5 años, es el fenómeno migratorio de los caminantes el que llamó más la atención por su masividad y las condiciones de vulnerabilidad de sus protagonistas, denotando la complejidad del proceso que introduce cambios en el perfil de los migrantes y en la estructura social del país.

La gran mayoría de estas personas han migrado con poca planificación, recursos limitados, escaso acceso a información, desconocimiento de la ruta y sus dificultades geográficas y climáticas, así como de la presencia de actores ilegales y delincuentes que pueden hacerlos víctimas de robos y otras situaciones peligrosas en su trayecto.

En cuanto al trabajo que realizan los migrantes venezolanos en los países de acogida, el 30% tiene actividades precarias en el sector informal, así como de menor calificación a su formación (servicios, cocina, trabajos domésticos en el hogar, construcción, comercio ambulatorio) y solo un 12% está ubicado en ocupaciones profesionales o técnicas. Buena parte permanece sin empleo y cerca del 70% no tiene contrato de trabajo. Según el Gobierno de Colombia, el 56% de los venezolanos que se encuentran en ese país está en condición irregular, corroborado por la ENCOVI-2021 y solo 1,8% viaja con pasaporte. Por esta razón, enfrentarán numerosos obstáculos para acceder a la atención médica, barreras culturales, laborales, legales, entre otras. Sin embargo, la movilización ha sido tan masiva que los diferentes países han flexibilizado la entrada a sus países, así como ha surgido la necesidad de diseñar políticas inclusivas en materia migratoria, en muchos casos coordinando respuestas entre los países de acogida para garantizar a nuestros migrantes derechos y documentación, pero con la aparición del COVID-19, las capacidades de los países vecinos están disminuidas poniendo en riesgo el bienestar y la seguridad de los venezolanos (Gandini, 2019; ACNUR, 2020).

Un estudio realizado por varias agencias de la ONU y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2021) indica que cerca del 40% de los venezolanos refugiados y migrantes fueron desalojados durante la pandemia, un 38% más estaba en riesgo de perder su hogar en el país de acogida y la mayoría de ellos no había recibido ninguna ayuda de los gobiernos antes o después del desalojo.

Otro reporte realizado por Karen González para Naciones Unidas (2021) señala que Colombia es el país con mayor número de casos en los que se le

ha notificado el desalojo a los hogares encuestados con un 69,50%, seguido por Brasil con un 59%, Ecuador con un 58,4 %, y Perú con un 55,7%.

La indigencia es otra condición presente que aumenta el riesgo de la salud por contagio de COVID-19, y los confronta con la imposibilidad de cumplir con las recomendaciones sanitarias; por otra parte, el enfrentar las calles los expone al riesgo de ser explotados y dedicarse a actividades ilegales de tipo sexual y robos. Sumado a esta situación, las recesiones económicas impuestas por la pandemia en todos los países y las disposiciones sanitarias hicieron que miles de migrantes y refugiados decidieron regresar al país caminando a pesar de las limitaciones de movilidad y cierre de fronteras. Stein (2020) señala que al menos 130 mil personas regresaron por Colombia y 8 mil por Brasil; pero, al llegar a Venezuela encontraron un país muy diferente y con mayores dificultades a sus nuevos países de origen, dándose nuevamente el fenómeno de retorno.

NO SON NÚMEROS... SON PERSONAS, VIDAS, FAMILIAS SEPARADAS

Las investigaciones realizadas con la población de migrantes enfatizan el número de personas que salen del país y su perfil. Sin embargo, más que números son vidas, familias que salen desesperados por el hambre, el sufrimiento y la falta de oportunidades para sobrellevar el día a día; y si bien hay muchos estudios sobre el perfil de los migrantes, se ha dejado de lado los aspectos referentes a la salud mental y bienestar, a pesar que hay también investigaciones que señalan que los migrantes son un grupo de alto riesgo que pueden presentar alteraciones psicológicas, como altos niveles de estrés y ansiedad con intensidad variable, dificultades de adaptación en sus nuevos espacios de acogida (aculturación e integración), duelos múltiples, que dependerá también de la etapa del proceso migratorio que atraviesen.

Desde el punto de vista psicológico se enfrentan a incertidumbres y preocupaciones por su situación en muchos casos de irregularidad por la falta de documentación, pero también por no tener dinero para su desplazamiento, temores por lo que puede suceder y estar frente a un futuro incierto. Además, en el caso de muchos desplazados venezolanos, se han enfrentado a inseguridad alimentaria (como denotan los trabajos ya reseñados) por años, pasan caminando días encontrándose en situación de desgaste físico y emocional. Desde el punto de vista social, se enfrentarán a cambios en su identidad, diversidad cultural, tal vez un nuevo idioma, y situaciones de discriminación por ser extranjeros (xenofobia), por su orientación sexual, de género o racismo, entre otras.

Ahora bien, sin duda, los trabajos más numerosos se refieren a las causas principales que tienen los venezolanos para emigrar a los países cercanos (Brauckmeyer y otros, 2020; ENCOVI, 2021; Mazuera, Albornoz y Morffé, 2021). Los motivos principales son: alto costo de vida (64%), falta de alimentos (58%) y falta de medicina y servicios de salud (51%); los más jóvenes migran para conseguir un empleo porque no les alcanza el dinero para alimentos o medicinas. En resumen, la principal razón apunta a causas de tipo de económico y la vulnerabilidad del proceso de migración transfronterizo.

Otro grupo de trabajos describen las condiciones del desplazamiento de los caminantes e informan que estos se quedan a dormir en varias ciudades hasta llegar a la frontera, procuran algún espacio con techo, pero generalmente se detienen en plazas, cerca de los puestos de policías o a orilla de la carretera; viajan con poco equipaje, una olla y una colchoneta (artículos fundamentales para la pernocta y para comer durante la travesía). La mayoría de los caminantes desconocen las opciones de información y apoyos que pueden brindarles ONG nacionales, regionales o internacionales, en especial una vez que pasan las fronteras porque del lado venezolano la ayuda es casi inexistente. En la mayoría de los casos dependen de la caridad y la solidaridad de las personas de las rutas internas transitadas y de los esfuerzos que algunas ONG pequeñas realizan en territorio nacional.

NUESTRA GENTE Y LA ECONOMÍA EN PANDEMIA. ENTRE LO LEGAL Y LO ILEGAL

En esta larga crisis el venezolano de clase media y baja, lo ha intentado todo o casi todo para generarse otros ingresos antes de partir, como gastar sus ahorros, vender sus bienes, comprar y vender artículos de primera necesidad, tener varios trabajos simultáneos, tengan relación o no con su oficio principal (profesionales haciendo de taxistas, haciendo comida, profesores vendiendo frutas, queso, huevos), entre otros.

En los últimos dos años, en las ciudades principales del país llama la atención la proliferación de supermercados (llamados bodegones) con productos importados, que dan la percepción de abundancia y recuperación económica. Sin embargo, los resultados de las investigaciones más importantes del país en relación a factores sociales no muestran esa recuperación y no se refleja en las condiciones de vida la población de clases medias y bajas.

Pero la economía se mueve sin duda y aparecen actividades legales e ilegales para sobrellevar la crisis y la pandemia. La venta y entrega de

alimentos, servicios por parte de motorizados y comercio online fueron las actividades más frecuentes. Sin embargo, son muchas otras de corte ilegal las que aparecieron en pandemia. Centrándonos en el interior del país y en los espacios de frontera, describiremos algunas de las actividades que se intensificaron en este periodo.

VIVIR CERCA DE LAS FRONTERAS

La frontera con Colombia es la más activa en cuanto al flujo de personas, el 80% de los venezolanos que salen del país pasan por allí. Migración Colombia los clasifica en tres tipos migratorios, a saber: migración de tránsito (cuyo destino es otro país), migración pendular (entra y sale, incluso el mismo día) y migración con vocación de permanencia. Antes de la pandemia, se estimaba un promedio de 70 mil venezolanos pasando diariamente por los siete pasos legales, que llegaron a registrar picos de hasta 90 mil.

Es importante señalar que la frontera con Colombia se encuentra cerrada desde el 2015 por parte de Venezuela ante un hecho violento en el que resultaron heridos tres funcionarios militares en San Antonio del Táchira. En febrero 2019, Colombia también cierra su frontera con Venezuela, lo que complicó aún más el cruce en ese paso fronterizo. La frontera con Brasil se cierra en 18/03/2020, justo con la pandemia y se flexibiliza el paso el 23 de junio 2021.

En consecuencia, la mayoría de las personas se ven obligadas a pasar por las trochas⁵, expuestas a muchos peligros, inclusive al de perder la vida por la presencia de grupos irregulares organizados que cobran dinero para permitir el paso de las personas o de las mercancías que llevan, así como por frecuentes enfrentamientos entre bandas o crecidas de los ríos donde conciudadanos han perdido la vida.

El 17 de marzo de 2021 murió una mujer ahogada intentando cruzar el río que separa la frontera colombo-venezolana. Redacción Diario La Opinión (17-03-2021). Mujer murió ahogada cuando intentó cruzar el Río Táchira. Disponible en: <https://www.laopinion.com.co/sucesos/mujer-murio-ahogada-cuando-intento-cruzar-el-rio-tachira>

El 20 de abril de 2021 un abuelo de 65 años pierde la vida al intentar pasar el río Táchira hacia Colombia con sus dos nietos de 14 y 10 años.

5 Las trochas son pasos ilegales controlados por grupos irregulares.

Redacción Impacto Venezuela (20-04-2021). Río Táchira ahoga las ilusiones de un abuelo y sus nietos. Disponible en: <https://impactovenezuela.com/rio-tachira-ahoga-ilusiones-de-un-abuelo-y-sus-nietos/>

Aun así, los ciudadanos de todo el país, no solo los cercanos a la frontera, salen del país en busca de nuevos destinos; también salen a comprar sus enseres personales y aprovechan de traer otros productos para la venta y poder recuperar los costos de la movilización y tener un ingreso extra. De este flujo migratorio llamado también movilización o migración pendular, se benefician los cobradores de peaje, los que abren y cuidan las trochas, el que transporta personas a la frontera, los dueños de balsas para trasladar personas a través de los ríos, vendedores ambulantes de comida, entre otros.

Las fronteras encierran todo un mundo de prácticas delictivas donde los ciudadanos nos sentimos totalmente desamparados, a merced de los delincuentes y los diferentes grupos que dominan la zona. Acosta (2019) en una investigación anterior describe:

“Debajo del Puente Simón Bolívar hay una terminal que ofrece servicios para migrantes sin documentos que desean dirigirse a diferentes ciudades de Colombia, a Ecuador y Perú. Mujeres y niños se encargan de la venta menuda de mercancías: café, cigarrillos, comidas, agua; los adultos se encargan del cobro e inspección de mercancía en grandes bultos, comida, llantas, bicicletas, baterías para carros, etc. También pasan ganado, gasolina en gran escala, carros y drogas, pero eso responde a otra dinámica más compleja donde participan incluso personal de los cuerpos de seguridad de ambos países”. Acosta, Y. (2019). Huir por la Frontera Colombo-venezolana. *Revista Nueva Sociedad*. N° 284. Noviembre-diciembre. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/escapar-por-la-frontera-colombo-venezolana/>

En el caso del paso por la frontera con Brasil principalmente por el Estado Bolívar la situación es diferente, el flujo migratorio es mucho menor. La frontera se mantiene semiabierta, aunque allí el gran problema es el arco minero (Ruíz, 2018) y la presencia de grupos paramilitares que controlan la zona, con más poder en muchos casos que las instituciones del Estado venezolano.

Pero en general, estar cerca de la frontera tiene una doble cara, por un lado, es un aliviadero para obtener los artículos de primera necesidad incluyendo medicinas y sufrir menos por la escasez de alimentos y alto costo en el

país, así como procurar un bien extra que te permita vender y generar un ingreso extra.

El caso más extremo de actividad irregular por el lado occidente del país, que se ha intensificado en pandemia (porque ya existía antes de ésta) son los coyotes o grupos de personas que se dedican a organizar viajes a otros destinos incluyendo Estados Unidos, México y Chile, dirigido a personas que no tienen la documentación necesaria, por tanto, entrarán por pasos ilegales. Lo mismo ocurre por el oriente del país, pero la salida es por mar. Los traslados que parten desde el estado Zulia y Táchira pueden costar entre Us\$ 3000 a 5000, incluye el “engrasar” otros sistemas corruptos y penetrar ilegalmente la institucionalidad de Colombia y México.

*Decidí irme con los coyotes a Estados Unidos no hay manera de sobrevivir, lo que me falta es ponerme a vender droga y ante esa opción, **tengo que buscar un futuro mejor.***

(paciente, motivo de consulta: ansiedad. Comunicación personal, julio-2021)

La frase anterior, es el relato de un joven de 27 años que vivía en San Antonio del Táchira, egresado de la universidad en contaduría pública, quien trabajaba en una empresa ganando el doble del salario mínimo, también se dedica a buscar mercancía en Cúcuta para generarse un ingreso extra. Los fines de semana los dedica a pasar la frontera por las trochas, conoce bien los peligros a los que se expone y que debe pagar en los puestos fronterizos para que lo dejen pasar, así como para traer la mercancía. Aun así, a uno de sus compañeros de viaje un guardia nacional venezolano le quitó la mercancía y el dinero que traía.

Sabe que, al llegar a Estados Unidos, se entregará a la policía, espera salir en libertad en corto tiempo y dedicarse a trabajar para “*tener un futuro mejor*”. Precisamente de este relato directo de un paciente, decido tomar la frase que titula este trabajo.

También en busca de un futuro mejor, los 4 hijos de María de 76 años decidieron que ella pasara por Río Grande en la frontera México-Texas-EEUU en compañía del hijo menor, para buscar tratamiento médico y recuperar la salud. Sus hijos decidieron que era mejor opción, a dejarla en el país condenada a morir. Pasaron la frontera a las 5am, se entregaron a las autoridades y entraron a detención preventiva. María fue liberada porque se enfermó, su hijo menor permanece recluso. ¿A dónde ir? ¿Cómo buscar apoyo y medicina? Tampoco lo sabe; hoy su familia sigue preocupada por su salud.

REDES DE CORRUPCIÓN

Redes dedicadas al tráfico de personas y explotación sexual de menores de edad, se han identificado en el sur y oriente del país, específicamente en el estado Sucre en la ciudad de Güiria. Reportajes desde el 2019 daban cuenta de casos de funcionarios del estado y de inmigración tanto de Venezuela como de Trinidad y Tobago, que trabajan directamente con delincuentes involucrados en el tráfico sexual de migrantes, así como de mujeres vendidas como esclavas sexuales (Casey, 2019). Cleophas Justine Pierre, experta en migración caribeña, estimó en un estudio de 2019 que cerca de 4.000 víctimas solo de Güiria habían sido traficadas a Trinidad y Tobago durante los últimos seis años. Una vez más, es probable que esas cifras hayan aumentado desde entonces (Casey, 2019).

Más recientemente, un informe de 2020 sobre la trata de personas de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), que fue más exhaustivo al revisar otras regiones del Caribe, contenía información limitada sobre la situación en Trinidad y Tobago. Indicaba el estudio que en 2017 y 2018, el gobierno reportó 16 víctimas de trata de personas, 13 de las cuales eran mujeres venezolanas. No hay más información ni el gobierno proporcionó datos de años más recientes (UNODC, 2021).

También nos hemos ido enterando por noticias triste y lamentables de embarcaciones con venezolanos que naufragan por ir con exceso de pasajeros y equipaje, motores en mal estado, maletas y mercancías de contrabando, por salir buscando nuevos espacios para vivir. Esto ya ocurría antes y continuó durante la pandemia.

El 10 de enero de 2018, una embarcación con capacidad para 12 personas, partió del Estado Falcón con destino a Curazao con 30 pasajeros, éstos pagaron Us\$ 100 por el viaje y esperaban entrar de manera ilegal a la isla para trabajar y mandar dinero a sus familiares o para ahorrar e irse a otros destinos. Lamentablemente la lancha naufraga y sus pasajeros pierden la vida (Flores, 2018).

En abril de 2020 el pueblo de Güiria protesta y reclama la búsqueda de 38 personas que salieron de su puerto con destino a Trinidad, en una embarcación que partió al caer la tarde del día 23. El fuerte oleaje hundió la embarcación en la que sobrevivieron 9 personas. Parte de los relatos de los sobrevivientes están recogidos en trabajos periodísticos, que dibujan además

las redes de corrupción que tomaron la península oriental para tratar de personas y contrabando de mercancías.

Familiares de las “víctimas”, se desplazaron hasta el Comando de Guardacostas, quienes informaron que no se había autorizado la búsqueda, porque no tenían combustible para operativos de rescates. Solo 4 días más tarde llegó un helicóptero y encontraron algunos sobrevivientes (Rodríguez, 2020).

En mayo de ese mismo 2020, mientras el país asimilaba la tragedia anterior, otro barco de contrabando se hundió con 33 pasajeros a bordo, entre ellos tres menores de edad. Solo sobrevivió el capitán, quien desapareció antes de que la policía pudiera interrogarlo.

Pero las salidas irregulares de embarcaciones y la tragedia no paran. El 2 de octubre del 2021 una embarcación que partió de Trinidad a Delta Amacuro, deja al menos 4 personas muertas (una de ellas una niña de 4 años), un sobreviviente y 20 desaparecidos del pueblo indígena warao (cronicau.com, 2021). Este es el segundo gran naufragio que ocurrió en el 2021 que involucra población indígena del estado Delta Amacuro.

Las redes sociales también se usan para ofrecer servicios de apoyo para cruzar las fronteras; así como para anunciar ofertas de trabajo en especial para captar jóvenes “modelos” y dedicarlas a la distribución de pornografía infantil y otro tipo de actividad de carácter sexual en la zona de frontera con Venezuela. (Hernández, 2021).

Estas actividades ilegales, ponen de bulto las redes de corrupción en las distintas zonas del país, el deterioro de las instituciones públicas y los cuerpos de seguridad nacional, y en general, la ineficiencia del estado para detener estas actividades ilegales en las fronteras del país. Estas dinámicas traen nuevas actividades, pero también peligros para las ciudades del interior del país y los que allí viven, pero profundizar en ese tema nos aleja de los objetivos de este trabajo. Queremos con esto señalar la situación de desesperación y desprotección institucional que tienen buena parte de los venezolanos que deciden partir caminando sin destino cierto, pasar por trochas las fronteras o subir a barcos sin mantenimiento, arriesgando su vida, su bien último, en busca de un futuro mejor o simplemente procurar el sustento que le permita vivir y ayudar a su familia.

No hay solo una red de tráfico de personas, dedicada a captar mujeres para ser llevadas como prostitutas a Trinidad y Tobago. Muchos están

metidos en ese negocio y en diferentes niveles”. Unos tienen contacto con funcionarios que falsifican pasaportes, otros captan menores para captar adolescentes y mujeres jóvenes en otras zonas como Cumaná, Carúpano, Maturín y en los pueblos cercanos, con la promesa de llevarlas a Trinidad a trabajar; les ofrecen dos mil dólares para que les mandaran ayuda a su familia y se compraran ropa, y les prometen que en el sitio donde irían habría «mucho comida». Rodríguez, N. (13-05-2020). *Vendida como prostituta en Trinidad. Cinco8*. Disponible en: <https://www.cinco8.com/periodismo/vendida-como-prostituta-en-trinidad/>

Otras actividades identificadas son: organizar viajes desde distintos puntos del país para comprar alimentos, medicinas o para salir del país, cargar una persona para atravesar el río que nos separa con Colombia, es una actividad que cuesta 100 mil pesos por travesía, unos 25 Us\$ (ver fotografía N° 1), ofrecer servicios a través de Facebook para pasar la frontera, buscar personas que necesiten pasaporte y ofrecerles el servicio, informar sobre chicas jóvenes de pueblos de Venezuela que puedan viajar a ejercer la prostitución (con ello puede ganarse hasta 300Us\$), venta de bolívares en efectivo, entre otras.



Fotografía No 1. Tomado de: Redacción AmericaTeVe (01-10-2021). Dos venezolanos murieron en un paso fronterizo ilegal. Disponible en: <https://www.americateve.com/venezolanos/dos-venezolanos-murieron-un-paso-fronterizo-ilegal-n1114125>

LA RESPUESTA DEL ESTADO Y POLÍTICAS DE VACUNACIÓN

Si bien el éxodo de venezolanos ha hecho reaccionar a los países vecinos, para coordinar acciones y ofrecer atención a migrantes para que tengan acceso a sus documentos y derechos humanos, el gobierno venezolano por el contrario ha minimizado o negado reiteradamente la crisis. Siendo esta su

posición, es casi inexistente el apoyo oficial a las personas que se desplazan por las carreteras nacionales hacia los diferentes puntos de salida; impidiendo o negándose a sumar esfuerzos con ONG nacionales o internacionales para atender al menos a los más vulnerables.

El gobierno venezolano ha emitido varios comunicados oficiales, pero en particular ha dado declaraciones en medios de comunicación y encuentros internacionales.

En nombre del gobierno, el ministro de Comunicación, Jorge Rodríguez, en una rueda de prensa en Caracas, aseguró: “Estamos recibiendo solicitudes (de ayuda) por miles, por miles en nuestras embajadas (...), pero no podemos expresarlas hasta que eso esté ocurriendo en tiempo real para evitar cualquier tipo de retaliaciones contra venezolanos que deseen ser repatriados” (BBC, 2019).

En esa misma nota, BBC.com resalta otras expresiones del ministro Rodríguez: “Los migrantes venezolanos son víctimas de las falsas promesas y las mentiras de los centros de poder y de la guerra mediática contra Venezuela”; “los migrantes se van engañados y son miles los que están clamando ayuda para poder regresar”

En enero 2021 el presidente Nicolás Maduro, al referirse a la ola de migrantes que salieron del país, reitera que el Instituto Nacional de Estadística calcula que puede llegar a unos 600 mil venezolanos” (France 24, 2021).

Maduro también dijo durante la cumbre de jefes de Estado y de Gobierno de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de América (ALBA) en Caracas: “Claro que hay una migración importante, producto de las sanciones y la guerra criminal económica, claro que por razones económicas se fue una parte importante de venezolanos. Un buen porcentaje de los que se fueron han regresado, están regresando”.

Más recientemente, aseguró que el Gobierno tiene una lista de más “200 mil venezolanos” que se encuentran en Quito, Lima y Santiago de Chile, y quieren regresar al país. Para esta repatriación de ciudadanos, le solicitó ayuda a ACNUR en la última cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) en México (Agencia EFE, 22-09-2021)

“Si ACNUR -Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados- nos prestara, por lo menos, 50 millones de dólares nosotros traeríamos en un mes a esos

200 mil venezolanos que se quieren regresar a su patria” (Agencia EFE, 22-09-2021)

El gobierno también ha anunciado en retiradas ocasiones el retorno de venezolanos con aviones de la nación, en lo que han denominado el Plan Vuelta a la Patria. Así mismo, han anunciado reuniones con otras naciones para coordinar esas acciones de retorno.

“Le estuve hablando al presidente Pedro Castillo del plan Vuelta a la Patria; tenemos más de 42.000 venezolanos inscritos para volver desde el Perú y hemos acordado hacer una coordinación a nivel de gobiernos de Perú y Venezuela para un plan de Vuelta a la Patria masivo”, dijo Maduro en un acto transmitido por el canal estatal Venezolana de Televisión (VTV) (Agencia EFE, 22-09-2021).

En relación al padecimiento por Covid, y el plan de vacunación en la página oficial <https://covid19.patria.org.ve/estadisticas-venezuela/>, para septiembre-2021 encontramos solo información sobre casos generales en pandemia y no existen datos sobre migrantes o desplazados. Los casos contados a partir del abril-2020 son: casos positivos 374.859, casos recuperados 356.067 y muertes 4.526.

Si bien las primeras vacunas llegaron al país el 13-02-2021, un lote de 100 mil dosis de la vacuna rusa Sputnik V, estaban destinadas al personal médico y los militantes chavistas que, estarán “protegiendo a la gente en las calles” (Moleiro, 2021). En ese mismo artículo, el autor refiere que las prioridades en la vacunación incluyeron también a los miembros del aparato bolivariano: personal militar y altos cargos del Gobierno, miembros del partido oficial, gobernadores, alcaldes y policías.

A lo largo del año 2021, la vicepresidenta Delcy Rodríguez, ha anunciado ampliación de los centros de vacunación en todo el país, donde se incluyen los Centros de Diagnóstico Integral, atendidos en colaboración con Cuba. Asimismo, ampliaron la atención a personas mayores de 60 años, que pueden llegar a los puestos de vacunación sin previa cita.

Finalmente, ¿cuánto es la cobertura actual de vacunación? ¿Tenemos algún plan de vacunación especial en los puestos de fronteras? No. En la investigación de Torrealba y Acosta (2021) se pudo verificar la ausencia de estos puestos de atención e información, así como la desprotección e incumpliendo de las normas de bioseguridad por parte de los caminantes,

razón por la cual la investigación incluyó la donación de parte del material de seguridad (tapabocas, gel antibacterial y agua).

Datos al 25 de septiembre de 2021, en relación a la cobertura de vacunación los aportan los investigadores Marino González (médico epidemiólogo) de la USB y Feliz Seijas (estadístico) de la UCV, de acuerdo con las estimaciones realizadas, indican que el 16,6% de la población había recibido las dos dosis de vacuna contra covid-19 disponibles en Venezuela. La cobertura de población con una dosis era 16,8%. De manera que la población que no había recibido ninguna dosis corresponde al 66,6% de la población total del país (González y Seijas, 2021).

NOTAS AL CIERRE: HAY IMPACTO PSICOLÓGICO EN TODOS EN PANDEMIA

¿Cuántos venezolanos se han ido? ¿Cuántos se han ido en pandemia? ¿Cuántos han emigrado? ¿Cuántos han huido desesperados? No lo sabemos exactamente, siempre habrá un sub registro, porque no tenemos puntos de control nacionales dedicados a esa actividad o la información no se difunde oficialmente, y además porque la migración es un proceso complejo y dinámico, como lo evidencian las investigaciones en estas últimas dos décadas donde se define las características de los migrantes, razones de la partida, países de acogida, caminos formales e informales de la salida y el también cambiante contexto país que se vincula con la decisión de partir o quedarse.

Desde el punto de vista psicosocial, migrar implica separaciones, tristezas, miedos, sufrimiento previo, pero adicionalmente nuestros caminantes, en su mayoría muy pobres, carecen de la información básica para los desplazamientos: desconocen las rutas, las distancias a recorrer, las características geográficas y climáticas, por tanto, no llevan ropa adecuada, dinero ni documentos como pasaportes (el 98% sale sin pasaporte) y pueden ser presas de explotación, abuso laboral, sexual, situaciones de xenofobia y discriminación. Es nuestro capital humano, perdido, extraviado, el más vulnerable, que se escapa buscando un futuro mejor.

En las narrativas de los diferentes trabajos periodísticos, investigaciones y relatos de mis pacientes, encontramos argumentos y razones recurrentes para migrar (o para huir, escapar): la mala situación económica del país, la falta de oportunidades, de trabajo, la hiperinflación, la larga crisis que ha hecho mella en las fuerzas físicas y psicológicas de muchos en los que deciden irse, así como en los que deciden quedarse. Vivir el contexto aquí descrito desde dentro del país, o fuera de él, deja huellas psicológicas negativas en todos:

preocupaciones, miedos, ansiedad, insomnio, depresiones, y en especial, agotamiento y debilidad física y emocional.

No son solo caminantes y números, son personas, cada una encierra vivencias, tragedias, separaciones, lágrimas e ilusiones. Conocer estos relatos permitirá establecer acciones coordinadas y atender las diferentes problemáticas de los desplazados, donde podamos atender los aspectos de salud física y psicológica, así como la inserción cultural en los países de acogida.

En consecuencia, la migración no solamente debe ser una preocupación para el país, que pierde parte de su capital social, lo es también para Colombia, Ecuador y Perú, así como para otros países de la región, por lo que se requieren políticas migratorias concertadas y coordinadas para atender las problemáticas migratorias, los temas sociales y de salud pública que incluyan el establecimiento de protocolos conjuntos para un escudo epidemiológico, y evitar los contagios, propagación del coronavirus y proteger la salud de todos los migrantes y desplazados.

La pandemia disminuyó el flujo migratorio, pero no lo detuvo, a pesar que las condiciones de las rutas, las posibilidades de contagio y las ayudas en el camino son menores. Como rasgo distintivo en pandemia, vimos el desplazamiento de más mujeres, mujeres con niños, y estos últimos desde 2 meses de nacidos, incluidos en las peligrosas travesías. Esto implica vulnerabilidades diferenciales en los grupos de personas y en los territorios donde ocurre la movilización. También confirmamos que no hay apoyo psicoemocional para esta población durante su desplazamiento en el país, y que lo ofrecido en los países de acogida para reducir el impacto psicológico de su situación en muchos casos no existe. Por otra parte, no olvidemos que en los últimos tiempos también los contextos cambiaron en relación a los comportamientos y vínculos de los venezolanos con los ciudadanos de otros países.

Por otra parte, esta situación puso en evidencia la debilidad del sistema de salud nacional, la falta de políticas públicas adecuadas y la respuesta del estado venezolano al minimizar la crisis y el proceso migratorio, por tanto, las ayudas para los emigrantes en territorio nacional son inexistentes y tampoco se tomaron medidas especiales de bioseguridad en las fronteras para atender a las personas que pasan las fronteras; tampoco tenemos datos de migrantes contagiados, ni plan de vacunación para esta población. Una de las primeras medidas tomadas ante la pandemia fue cerrar totalmente los pasos formales, pero los pasos informales por tierra y mar existen y siguen funcionando, acompañados además de actividades ilícitas y redes de corrupción.

Las fronteras son peligrosas. Siempre lo han sido, han sido espacios para la convivencia de actividades ilícitas y lícitas, para la disputa del territorio entre los Estados y grupos irregulares. La pandemia agudizó esta situación y fue la condición para que surgieran otras actividades como lo vimos en este trabajo, y a la vez infectaron a los pueblos cercanos a la frontera de redes de corrupción y actividades delincuenciales, por un lado, o han convertido otros pueblos venezolanos en espacios sin actividades, en casas muertas donde sus habitantes huyeron. Ambos extremos son perjudiciales para los ciudadanos, que se encuentran desamparados institucionalmente en medio de una aguda crisis humanitaria.

Venezuela no es un país que expulsa su gente. Es la economía, el hambre, la falta de oportunidad, el deterioro en las condiciones de vida, el haberlo perdido todo, incluso la esperanza en el país. Esas circunstancias han empujado a miles de venezolanos a arriesgar lo único que les queda: la vida, porque sienten que lo han perdido todo, que se han empobrecido, que las oportunidades de desarrollo son casi inexistentes y que solo fuera de nuestras fronteras pueden buscar y soñar con un futuro mejor.

La pandemia trajo padecimiento psicológico, hay evidencias en trabajos académicos que el estado emocional de muchas personas está alterado, hay aumento de solicitudes de atención psicológica, ansiedad, depresión y suicidios. Por tanto, la atención a los aspectos psicosociales de los desplazados y migrantes es muy importante para la atención y prevención de mayores sufrimientos y pérdida de salud mental, así como en los migrantes ya establecidos en otras regiones que perdieron sus empleos e incluso fueron desalojados de sus viviendas.

El país enfrenta grandes retos ante la crisis, los cambios demográficos y el envejecimiento anticipado de la población: recuperar su capital humano, la institucionalidad y la soberanía nacional, luchar contra las redes de corrupción, fortalecer los sistemas de protección social de los ciudadanos, reactivar la economía, entre otros. Mientras, muchos venezolanos se van para reencontrarse con sus seres queridos y a procurar un futuro mejor.

REFERENCIAS

ACNUR (2021). Situación en Venezuela. Disponible en: <https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html> en fecha 14/09/2021

- Acosta, Y. (2018). Sufrimiento psicosocial del siglo XXI: Venezuela y la Revolución. *Revista de Psicología política*. N° 1. Bolivia. Disponible en: http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n19/n19_a09.pdf
- Acosta, Y. (2019). Huir por la Frontera Colombo-venezolana. *Revista Nueva Sociedad*. N° 284. Noviembre-diciembre. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/escapar-por-la-frontera-colombo-venezolana/>
- Albornoz-Arias, N., Mazuera-Arias, R. y Morffe Peraza, M.A. (2020). *Realidades y desafíos para el inmigrante venezolano tras la COVID-19*. San Cristóbal, Venezuela: Universidad Católica del Táchira.
- Brauckmeyer, G., Licheri, D., Castro, Marta y otros. (2020). 2° Encuesta regional Migrantes y Refugiados venezolanos. *Equilibriumcende.com* Disponible en: <https://equilibriumcende.com/segunda-encuesta-regional-2020/>
- Casey, N. (11-07-2019). Ellas querían escapar del hambre en Venezuela, pero naufragaron en el mar hacia Trinidad y Tobago. *NY times*. Disponible en <https://www.nytimes.com/es/2019/07/11/espanol/america-latina/migrantes-naufragio-venezuela-maduro.html>
- Flores, J. (27-01-2018). Fueron repatriados los restos de cuatro de los venezolanos ahogados en el naufragio en Curazao. *Efecto Cocuyo*. Disponible en: <https://efectococuyo.com/la-humanidad/fueron-repatriados-los-restaurantes-de-cuatro-de-los-venezolanos-ahogados-en-el-naufragio-en-curazao/>
- Freitez, A. (2019). Crisis humanitaria y migración forzada desde Venezuela. En: *Crisis y migración de población venezolana entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*. Coordinadores: Luciana Gandini, Fernando Lozano, victoria Prieto. Universidad Nacional Autónoma de México. México, Cap. 2.
- Gratius, S. y Puente, J.M. (2020). *Venezuela en la encrucijada. Radiografía de un colapso*. Colección Visión Venezuela. IESA. Universidad Católica Andrés Bello. Cap. 5 y 11.
- González, K. (17-02-2021). Desalojados y en la indigencia, la dura realidad de muchos migrantes venezolanos durante la pandemia de COVID-19. *News.un*. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2021/02/1488212>
- González, M. y Seijas, F. (2021). *Cobertura completa auto-reportada de vacunación contra covid-19 en Venezuela: Resultados de encuesta nacional por muestreo* (septiembre de 2021). Unidad de Políticas Públicas (USB), Instituto Delphos Avance de Investigación.
- Guerra, J. (2021). Veintidós años de gobiernos chavistas: juicio a un sistema fracasado. Documento en línea. Observatorio Venezolano de Finanzas, Febrero 2021 (<https://observatoriodefianzas.com/wp-content/uploads/Veintidos-anos-de-gobiernos-chavistas-txt.pdf>)

- Hernández, A. (27-07-2021). Rescatadas en Cúcuta cinco adolescentes venezolanas retenidas en estudio webcam. *Diario la nación*. Disponible: <https://qoshe.com/news/6761442346062337884170>
- Herrera, M. (2021). Venezuela: Emergencia en salud y pandemia. *Cuadernos del Cendes*. Dossier Año 38. N° 106. Tercera Época Enero-Abril, Caracas-Venezuela
- Llerena Caballero, S. (12-05-2021). Deliveries en Perú, el empleo de los migrantes. *América económica*. Disponible en: <https://americaeconomica.com/noticia/peru/deliveries-en-peru-el-empleo-de-los-migrantes.html>
- Manual sobre el Derecho a la Protección Internacional en Crisis Mayores, 2019. Civilis Derechos Humanos, Centro de Derechos Humanos de la UNIMET, Centro de Derechos Humanos de la UCAB, ONG Acceso a la Justicia.
- Mazuera-Arias, R; Albornoz-Arias, N; Morffe, M. (2021). *Informe de movilidad humana III. Caminantes y retornados, dos realidades del venezolano en pandemia* (12 de mayo al 30 de junio 2021). San Cristóbal, Venezuela: Observatorio de Investigaciones Sociales en Frontera (ODISEF).
- Mendoza, D. (08-08-2021). Mas de 92 mil médicos y científicos han abandonado Venezuela en los últimos años. *Agencia Anadolu*. <https://www.aa.com.tr/es/pol%C3%ADtica/oposici%C3%B3n-se%C3%B1ala-que-m%C3%A1s-de-92-mil-m%C3%A9dicos-y-cient%C3%ADficos-han-abandonado-venezuela-en-los-%C3%BAltimos-a%C3%B1os/2322521>
- Moleiro, A. (17-02-2021). Maduro anuncia vacunas para el personal médico y el aparato del chavismo en Venezuela. *Diario El País*. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2021-02-18/maduro-anuncia-vacunas-para-personal-medico-y-el-aparato-del-chavismo-en-venezuela.html>
- Organización Internacional para las Migraciones (2006). *Glosario sobre Migración*. N° 7. Suiza, pág. 41.
- Peña, F. y Rojas, I. (2021). ¿Qué pasa con la participación laboral femenina? *Prodavinci.com* <https://participacionfemenina.prodavinci.com/>
- Puente, J. M. (20-09-2021). Reparar desastre de Venezuela tardará al menos 20 años. Entrevista para elestimulo.com realizada por Omar Lugo. Disponible en: <https://elestimulo.com/elinteres/jose-manuel-puente-reparar-desastre-de-venezuela-tardara-al-menos-20-anos/>
- Puente, J. y Rodríguez, J. (2019). «Venezuela en etapa de colapso macroeconómico: Un análisis histórico y comparativo», inédito.
- Redacción Agencia EFE S.A (22-09-2021). Maduro propuso a Castillo un plan de retorno de migrantes venezolanos en Perú. Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/venezuela-per%C3%BA_maduro-

propuso-a-castillo-un-plan-de-retorno-de-migrantes-venezolanos-en-per%C3%BA/46967736

- Redacción AmericaTeVe (01-10-2021). Dos venezolanos murieron en un paso fronterizo ilegal. Disponible en: <https://www.americateve.com/venezolanos/dos-venezolanos-murieron-un-paso-fronterizo-ilegal-n1114125>
- Redacción BBC News Mundo (29-08-2019). Crisis en Venezuela: qué dice el gobierno de Maduro sobre el **éxodo** de los venezolanos. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45351074>
- Redacción Caritas Venezuela (2020). Monitoreo centinela de la desnutrición aguda y la inseguridad alimentaria familiar. Boletín XV, abril-julio 2020. Disponible en: http://caritasvenezuela.org/wp-content/uploads/2020/09/Boletin-SAMAN_Caritas-Venezuela_Abril-Julio2020-r1_compressed.pdf
- Redacción Crónicauno (03-10-2021). Naufragio en el Delta Amacuro dejó al menos 4 personas muertas y 20 desaparecidas. Disponible en: <https://cronica.uno/naufragio-delta-amacuro-dejo-4-muertos-20-desaparecidos/>
- Redacción Diario La Opinión (17-03-2021). Mujer murió ahogada cuando intentó cruzar el Río Táchira. Disponible en: <https://www.laopinion.com.co/sucesos/mujer-murio-ahogada-cuando-intento-cruzar-el-rio-tachira>
- Redacción France 24 (21-01-2021) 'Nicolás Maduro estima la migración venezolana en 600.000 personas, mucho menos que la ONU'. *France 24*. Disponible en: <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20210121-maduro-crisis-migratoria-colombia-onu-acnur>
- Redacción Impacto Venezuela (20-04-2021). Río Táchira ahoga las ilusiones de un abuelo y sus nietos. Disponible en: <https://impactovenezuela.com/rio-tachira-ahoga-ilusiones-de-un-abuelo-y-sus-nietos/>
- Redacción Prodavinci.com (08-09-2021). La promesa rota. El colapso del sistema de salud. Disponible en: <https://lapromesarota.prodavinci.com/?home>
- R4V – Response for Venezuelans (2019). *Regional Communication and Information Needs Assessment: Understanding the information and communication needs of refugees and migrants in the Venezuela Situation*. Disponible en: <https://r4v.info/en/documents/details/73683>
- Rodríguez, N. (13-05-2020). Vendida como prostituta en Trinidad. *Cinco8*. Disponible en: <https://www.cinco8.com/periodismo/vendida-como-prostituta-en-trinidad/>

- Rodríguez, N. y Collins, J. (28-04-2021). A medida que crece la desesperación, los venezolanos buscan una peligrosa ruta de escape en el Caribe. *The new humanitarian*. Disponible: https://www.thenewhumanitarian.org/news-feature/2021/4/28/venezuelans-look-to-a-dangerous-caribbean-escape-route?utm_source=twitter&utm_medium=social&utm_campaign=social
- Salcedo, A. y Uzcatégui, R. (2020). Docentes universitarios migrantes: una mirada cuantitativa a un problema cualitativo. *Vivat Academia. Revista de Comunicación*. 2021, N° 154, 101-131 ISSN: 1575-2844 Disponible en: <http://doi.org/10.15178/va.2021.154.e1277>
- Sierra, L. (29-09-2021). FAO: 3,2 millones de migrantes venezolanos necesitan asistencia alimentaria. Disponible: <https://migravenezuela.com/web/articulo/fao-3-millones-de-migrantes-venezolanos-requieren-asistencia-alimentaria-/2850>
- Toole, M. (2000). *Impacto de los desastres en la Salud Pública*. Bogotá: Editor Eric K. Noji. Organización Panamericana de la Salud. Cap. 20.
- Torrealba, M y Acosta, Y. (2021). Venezuela: un país en retroceso [Manuscrito enviado para publicación]
- UCAB - Universidad Católica Andrés Bello (2020). Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2019-2020-2021. Sitio web. Universidad Católica Andrés Bello. www.proyectoEncovi.com/informe-interactivo-2019
- UCAB - Universidad Católica Andrés Bello (2021). Encuesta Nacional de Condiciones de Vida: Entre emergencia humanitaria y pandemia. Sitio web. Universidad Católica Andrés Bello. <https://www.proyectoencovi.com/encovi-2021>
- UNODC (2020). *Global Report on Trafficking in Persons. Country Profile Central America and The Caribbean*. United Nations Office on Drugs and Crime. https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/tip/2021/GLOTIP_2020_CP_Central_America_and_Caribbean.pdf
- Vera, L. (2018). ¿Cómo explicar la catástrofe económica venezolana? *Revista Nueva Sociedad* No 274, marzo-abril de 2018, ISSN: 0251-3552